

# *Fiestas Patronales*

*Del 7 al 11 de Septiembre*

*Iznájar 2015*



# FIESTAS PATRONALES Y FERIA REAL DE IZNÁJAR



*Del 7 al 11 de Septiembre de 2015*

## **Sumario:**



- Comisión Editora (3)
- Saluda del Alcalde (5)
- Saluda del Hermano Mayor (9)
- Saluda del Párroco (13)
- Saluda de la Junta de Gobierno (17)
- Saluda Presidenta Diputación (21)
- Fiestas Patronales de Iznájar 2015 (25)
- Saluda Alcalde Santa Margarida de Montbui (27)
- Saluda Concejal Deportes, Ocio y Tiempo Libre (29)
- Cofrades del Año 2015 (31)
- Programación Radio Iznájar (34)
- El pajarito (35)
- Rincón del pregonero. A corazón abierto... (37)
- La feria y la niña (41)
- III Peregrinación Mariana (43)
- La Aurora de Iznájar en la Magna Mariana (47)
- La Huerta de Los Álamos (51)
- El patrimonio material, artístico y cultural de las Cofradías (53)
- La restauración de la Imagen de la Virgen (57)
- Mi Nazareno (63)
- Cristóbal de Castro en Álava (65)
- De Mater Pietatis: Sobre la iconografía de la Virgen de la Piedad de Iznájar (69)
- Cuando nos visitó la Virgen coronada de la Antigua y Piedad (73)
- El día que en Córdoba reinó tu piedad (79)
- La Biblia (83)
- Cultos en honor a Ntra. Patrona (85)
- Programa de festejos 2015 (91)
- Niños y niñas nacidos/as del 30 de Junio de 2014 al 30 de junio de 2015 (98)
- Reinas y Damas de Honor 2015 (101)
- Reinas y Damas de Honor Infantiles 2015 (103)
- Paisajes iznajeños en un poema primerizo de Cristóbal de Castro (105)
- Muerte de un viajante (109)
- Amigo Eugenio (113)
- Magna Mariana "Regina Mater" (115)
- Remembranza (119)
- Desde Puerto Real a la Patrona de Iznájar (121)
- El cuento de las 5 calles (125)
- Calle Córdoba (127)
- Poesías de un pensionista (129)
- Un rincón al que invito (133)
- ¡Eras un ángel! (135)
- Asoc. Contra el Cáncer (139)
- Añoranzas (141)
- A mi pueblo (143)
- Lluvia de pétalos (145)
- Dedicado a Ntra. Madre la Virgen de la Piedad (149)
- Viento, cuerda y percusión (151)
- El joven que llegó a echar un rato con sus amigos (153)
- Poesías a la Virgen (155)
- Cuando se marcha la juventud (157)
- A la Virgen de la Piedad (159)
- "Así está Iznájar según la Chacha Tomasa" (161)
- Y Córdoba se rindió a tus pies (165)
- Nuestra mitología (167)
- Misa en Santa Margarida de Montbui (171)
- Asoc. de personas discapacitadas (173)
- Relatos recuperados (175)
- Décimas a la Virgen (179)
- A mi querido abuelo (181)
- Peregrino (183)
- Un verso centenario (185)
- Dulce princesa (189)
- La palabra de Dios es viva (191)
- Donantes de sangre de Iznájar; un ejemplo a seguir (193)
- Estado de cuentas Cofradía (197)
- Teléfonos de interés de la localidad (201)
- Convocatoria Asamblea, Elección de Presidente y Hermano Mayor (203)
- Sugerencias y Lotería (205)
- Listado de comercios y establecimientos (208)

**EDITA:**

Comisión de Cultura del Ayuntamiento de Iznájar.  
Cofradía de Ntra. Sra. de la Piedad.

**DISEÑO PORTADA:**

Antonio García Barroso  
Ganador Concurso de Portada y Carteles

**IMPRIME Y DISEÑA:**

Publicidad El Castillo  
Telf. y Fax: 957 53 47 19  
e-mail: [imprentaelcastillo@gmail.com](mailto:imprentaelcastillo@gmail.com)

**DEPÓSITO LEGAL:** CO-1072/2000



## PAISAJES IZNAJEÑOS EN UN POEMA PRIMERIZO DE CRISTÓBAL DE CASTRO (UNA VERSIÓN DESCONOCIDA).

ANTONIO CRUZ CASADO  
Cronista Oficial de Iznájar

Fuérame dado remontar el río  
de los años, y en una reconquista  
feliz de mi ignorancia, ser de nuevo  
la frente limpia y bárbara del niño...

Ramón López Velarde

La producción poética<sup>1</sup> de Cristóbal de Castro nos ha llegado impresa y recopilada en tres volúmenes de versos (*El amor que pasa*, de 1903, *Cancionero galante*, de 1909, y *Las proféticas*, de 1919), una antología (*Joyel de enamoradas*, de 1939) y varios textos desperdigados en revistas y periódicos de la época. No se han conservado, que sepamos, originales manuscritos, por lo que las composiciones presentan, por lo general, una sola versión, la que se edita.

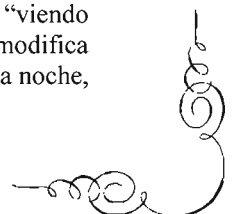
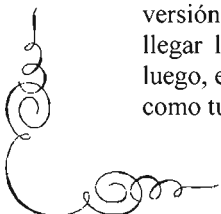
Sin embargo, hoy tenemos que señalar que hemos localizado una composición, primeriza y bastante distinta a la definitiva, de uno de los poemas de Castro, incluido en su primer libro, el ya citado *El amor que pasa*, de 1903. La versión inicial del texto, titulada entonces “Paisaje. Tarde de noviembre”, apareció en el número 17 de la revista<sup>2</sup> barcelonesa *Hispania*, correspondiente al 30 de octubre de 1899, y volvió a publicarse, con algunas variantes<sup>3</sup>, en *La Ilustración Española y Americana*, el día 30 de noviembre de 1902.

El hecho no carece de interés literario porque nos hace intuir que Castro modificaba y reescribía cuidadosamente sus textos líricos, un tanto en la línea de otros

<sup>1</sup> La producción poética de tipo lírico de Castro se encuentra recopilada en el volumen que preparamos hace ya bastante tiempo, unos veinte años: Cristóbal de Castro, *Poesía lírica*, edición, introducción y notas de Antonio Cruz Casado, Córdoba, Diputación Provincial/ Iznájar, Ilmo. Ayuntamiento, 1996. Es el número 2 de la “Biblioteca Cristóbal de Castro”. El poema al que nos referimos se titula, en la versión definitiva, “Paisajes de invierno. Puesta de sol”, y ocupa las pp. 116-118 de la edición citada.

<sup>2</sup> Cristóbal de Castro, “Paisaje. Tarde de Noviembre”, *Hispania*, núm. 17, 30 de octubre de 1899, pp. 222-223. Incluye además dos buenas ilustraciones originales, una al comienzo, de Joan Llimona, y otra al final, quizás de Pedrero (la firma no se lee con definición en el ejemplar que tenemos a la vista). Sobre la importancia y el interés de esta publicación catalana, cfr. Eliseo Trenc, “¿*Hispania*, una revista modernista?”, en *Prensa, impresos, lectura en el mundo hispánico contemporáneo: homenaje a Jean-François Botrel*, coord. Jean-Michel Desvois, Paris, Université Michel de Montaigne Bordeaux 3: PILAR, 2005, pp. 273-281. En la misma revista, Castro vuelve a estar presente al menos en dos ocasiones más, con sendos cuentos: “Castigo de Dios”, *Hispania*, núm. 46, 15 de enero de 1901, pp. 15-18, con ilustraciones de O. Junyent, que ilustra igualmente la portada del ejemplar, y “El pagaré”, *Hispania*, núm. 64, 15 de mayo de 1901, pp. 168-170, con espléndidas ilustraciones de Julio Borrell (curioso nombre semihomofónico con el de uno de nuestros grandes escritores, Julio Burell). La revista *Hispania* se publicó entre enero de 1899 y diciembre de 1902.

<sup>3</sup> Cristóbal de Castro, “Paisajes de invierno. Puesta de sol”, *La Ilustración Española y Americana*, núm. 44, 30 de noviembre de 1902, p. 331. Comparte página con otros textos y anuncios publicitarios, entre los que figura el poema “¡Viva tu madre!”, de José Jakson Veyán. La variante más visible (con respecto a la versión final) se encuentra al final del texto: los dos últimos versos de esta publicación dicen: “viendo llegar la tarde, ¡la tarde generosa!... / viendo llegar la noche, ¡la noche traicionera!...”, que modifica luego, en la versión definitiva, en “viendo morir la tarde, como tu cuerpo, blanca, / viendo llegar la noche, como tu alma, negra..”, Cristóbal de Castro, *Poesía lírica*, op. cit., p. 118.





cualificados poetas del momento, entre los que figura Juan Ramón Jiménez, por ejemplo.

Por otra parte, y es un hecho que queremos destacar en esta ocasión, en el poema se nos describen ambientes y paisajes propios de Iznájar, donde el poeta nació y donde vivió algunos años de su adolescencia y de su primera juventud, antes de trasladarse a intentar el triunfo en los círculos periodísticos y literarios de Madrid, donde ejerció su particular lucha por la vida. Esta “Tarde de noviembre” nos parece así un recuerdo juvenil del poeta transformado en versos, desiguales y asonantes, igual que se advierte en el titulado “A orillas del Genil”, del mismo libro, con especial insistencia y predilección por el caso que presentamos, puesto que fue publicado, como venimos señalando, nada menos que tres veces en los años que cierran el siglo XIX y abren el XX, es decir, de 1899 a 1903.

Resulta, además, y parece conveniente insistir en ello, una de las primeras publicaciones literarias, poéticas en este caso, del escritor iznajeño, puesto que, hasta entonces, sólo había publicado, por lo que sabemos, dos o tres poemas, en *Madrid Cómico* y en *La Ilustración Española y Americana*: son los titulados “Íntima”, “Ante el palacio” y “Tus ojillos negros”, poema este último que se divulgaría luego enormemente, como letra de canción con música de Falla, tal como hemos puesto de relieve en otros lugares<sup>4</sup>.

Como se constata en algunas otras composiciones paisajísticas de *El amor que pasa*, “Tarde de noviembre” nos presenta al poeta en un ambiente semirural, aldeano, como sería Iznájar a finales del siglo XIX, ambiente marcado en este caso por la inminente llegada del invierno, en el que pululan diversos animales (palomas, bueyes, alguna liebre) y personas (los trabajadores que regresan de sus faenas, los mozos que hablan de amor, los viejos de sus labranzas, mientras que las viejas evocan las guerras). Todo está más o menos armónicamente encauzado en el vivir cotidiano y eterno; sólo hay un elemento discordante: el propio evocador de este cuadro idílico, que se siente inadaptado, como todo creador, e incomprendido por los demás, puesto que nadie adivina sus ansias infinitas y sus sueños de poeta, rasgos específicos de la poesía postbecqueriana y romántica en general, aquí resaltados por el uso frecuente de la anáfora, mientras la noche avanza, negra y fría, entre las peñas.

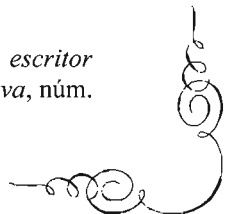
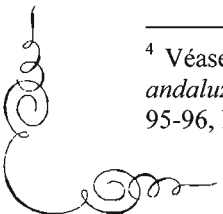
Los elementos del paisaje andaluz, iznajeño en este caso, nos parecen bastante relevantes: el personaje se encuentra en un ámbito de montañas y veredas, de llanos y sierras, de barbechos, donde los animales de labranza rumían, de olivares, de cañadas y vegas, por las que cruza mansamente un río, flanqueado por alamedas; hay también en él varios grupos de personas que regresan del trabajo al caer la noche, tras la dura jornada laboral, posiblemente en los comienzos de la recolección de la aceituna (estamos en el mes de noviembre, como indica el título).

Esta situación anímica del yo lírico, casi un *beatus ille* horaciano, nos ofrece un retrato desleído e idealizado del lugar en que Castro pasó su infancia y su juventud; por eso la nostalgia, la tristeza ante el tiempo pasado e irremediabilmente perdido, nos parece un elemento subyacente en los versos. Porque los años iniciales de la vida del hombre figuran, como sabemos, entre los mejores de su existencia.

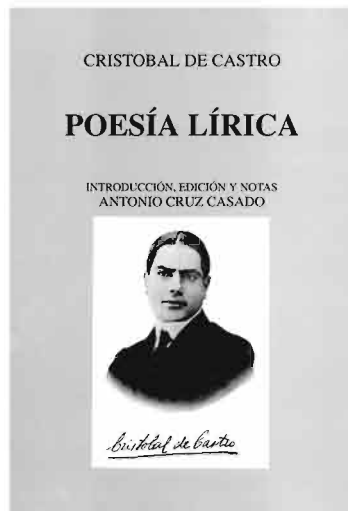
Y dejamos ya al lector interesado ante el texto de este poema juvenil, aún decimonónico y de marcado aire romántico, prácticamente desconocido, de nuestro paisano Cristóbal de Castro.

---

<sup>4</sup> Véase, por ejemplo, el interesante y cuidado monográfico *Cristóbal de Castro. Un prolífico escritor andaluz*, ed. Antonio Cruz Casado, Manuel Galeote y Juana Toledano Molina, *Revista Anfora Nova*, núm. 95-96, Monográfico, Rute, 2013.







## PAISAJE

### TARDE DE NOVIEMBRE

La tarde avanza, avanza...  
 La noche viene cerca  
 y el sol ya no ilumina  
 montañas ni veredas.  
 ¡Qué triste que está el campo!  
 ¡Qué sola está la casa de la tristonra huerta!  
 ¡Qué seca está la viña!  
 ¡Qué lástima da verla!

La brisa juguetona  
 los árboles orea  
 y cruzan las palomas,  
 del llano, hasta la sierra,  
 rozando con sus plumas  
 el suelo que pardea,  
 y allá abajo, en la umbría, los bueyes silenciosos,  
 echados en la tierra,  
 rumían en silencio  
 los tallos de las hierbas...

Tendido en el repecho  
 que el olivar faldea,  
 miré el paisaje hermoso  
 y agosto de la vega.  
 ... El río, mansamente,  
 cruzaba la alameda.  
 Los árboles cantaban el himno de las hojas.  
 Salían de los nidos estrofas de poemas,  
 y, oculta en las cañadas,  
 alguna liebre inquieta  
 buscaba su escondrijo, que esconden los matojos  
 debajo de las piedras.

Tendido entre los álamos,  
 de espaldas a la tierra,

yo vi morir la tarde  
 y vi la noche inmensa  
 que, en alas de la sombra,  
 llegaba, fría y negra.

... Ya los trabajadores  
 regresan a la aldea,  
 en grupos bulliciosos  
 que ríen y bromean,  
 las hembras de sus mozos,  
 los mozos, de sus hembras,  
 los viejos, de labranza,  
 las viejas, de la guerra.

Yo vi por el camino,  
 sus negras siluetas,  
 oí sus risas francas,  
 sentí sus voces frescas,  
 y, al verlos tan alegres,  
 me dio no sé qué pena...  
 Envidia de sus almas  
 joviales y risueñas;  
 pesar de sus amores, sin celos ni inquietudes,  
 sin dudas y sin quejas...

...Allá van, tan contentos,  
 por la ancha carretera,  
 hablando de labranza,  
 de amores y de guerra,  
 y aquí me quedo, solo,  
 sin nadie que me vea,  
 sin nadie que penetre mis ansias infinitas,  
 sin nadie que adivine mis sueños de poeta,  
 a solas con la tarde  
 que muere entre las peñas,  
 a solas con la noche que avanza, negra y fría,  
 que avanza, fría y negra...

CRISTÓBAL DE CASTRO

